

2 REYES 2:19-22

NVI: Luego, los habitantes de la ciudad le dijeron a Eliseo:  
--Señor, como usted puede ver, nuestra ciudad está bien ubicada, pero el agua es mala, y por eso la tierra ha quedado estéril.

--Traiganme una vasija nueva, y échente sal--les ordenó Eliseo.

Cuando se la entregaron, Eliseo fue al manantial y, arrojando allí la sal, exclamó:

--Así dice el Señor: "¡Yo purifico esta agua para que nunca más cause muerte ni esterilidad!"

A partir de ese momento, y hasta el día de hoy, el agua quedó purificada, según la palabra de Eliseo.

A N T E C E D E N T E S D E  
L A S E S C R I T U R A S

En este Segundo Libro de King, repasamos el mismo versículo donde Eliseo pide un cuenco nuevo y sal. La sal es un bien valioso del mundo antiguo. La sal se utilizaba como desinfectante y para conservar y dar sabor a los alimentos. También era un símbolo poderoso. La Torá ordenó al pueblo de Dios que ofreciera sal a Dios con sus sacrificios. Los pactos

se consideraban legalmente vinculantes cuando ambas partes ingirieron sal frente a testigos. Se ofrecía sal a los invitados como señal de hospitalidad y amistad. Con razón Jesús les dijo a sus seguidores en su Sermón del Monte: "Vosotros sois la sal de la tierra".

Cuando Eliseo les pide que le traigan sal, está pidiendo una sustancia con poderes prácticos y simbólicos. Tiene sentido que les pida que le traigan sal. El verdadero misterio aquí es, ¿por qué especifica que traigan un tazón nuevo?

Ha habido muchas conjeturas. Jesús enseñó que el vino nuevo no se puede guardar en odres viejos; quiso decir que Dios estaba haciendo algo nuevo, y que la gente no debería sorprenderse si Dios obraba fuera de los canales e instituciones antiguos y establecidos. Tal vez Eliseo estaba enviando un mensaje similar, tal vez quería que la gente viera que Dios estaba a punto de hacer algo nuevo en una nación que se había vuelto descarriada y corrupta. O tal vez quería dejar en claro que él mismo era un recipiente nuevo, que la gente no debería esperar que él fuera un segundo Elías, que sería quien Dios lo había creado para ser. Por otra parte, tal vez Eliseo no estaba enviando ningún tipo de mensaje simbólico con el nuevo cuenco. Tal vez su intención era más práctica.



Jericó, ubicada en Palestina, tiene una larga historia de creación de hermosas obras de arte, especialmente mosaicos y cerámica. La belleza creada por los artesanos de Jericó, incluso en medio de la crisis y la desesperación experimentada en esta tierra durante miles de años, es un testimonio de cómo la creatividad puede devolver la dignidad a un pueblo herido. Quizás el pedido de Eliseo de un nuevo cuenco fue una oportunidad para afirmar la importancia de su cultura creativa.

## APLICACIONES PRÁCTICAS AL MINISTERIO

Jesús también entendió la importancia de empoderar a las personas. Este momento del ministerio de Eliseo nos recuerda un momento importante del ministerio de Jesús. Enfrentado a una multitud hambrienta de muchos miles, Jesús les pide a los discípulos que hagan un inventario de la comida que tenían a la mano. Le presentan panes y peces. "Es suficiente", dice Jesús. Bendice la comida y la distribuye a la multitud. En cada punto de esta historia, Jesús empodera y desafía a los discípulos a ser parte del milagro. Proporcionan y distribuyen alimentos y recogen las sobras. Descubren que sus manos también tienen el poder de hacer maravillas.

En esta historia de Segundo de Reyes hemos aprendido por qué este fue un momento importante en el ministerio de Eliseo. Eliseo mostró sabiduría al escuchar a la gente de Jericó y permitirles participar en un milagro.

Eliseo limpió el agua y "ha estado sana hasta el día de hoy, conforme a la palabra que habló Eliseo". Sigue siendo agua limpia, ¡incluso ahora! La ciudad palestina de Jericó ha seguido floreciendo y el agua continúa burbujeando.

Esto es aún más notable cuando consideras cuánto ha sucedido en Jericó desde la época del profeta Eliseo. Fue destruido cuando Judá fue invadida por el poderoso Imperio babilónico y luego reconstruido cuando cayó el imperio. Mientras tanto, el agua seguía fluyendo.

Cientos de años después, Alejandro Magno se enamoró de este oasis en el desierto y lo convirtió en su propiedad privada. El agua siguió fluyendo.

Herodes el Grande (el mismo rey Herodes que estaba aterrorizado por la noticia de que había nacido un Mesías) construyó un palacio en Jericó. El agua siguió fluyendo.

Un rabino errante pasó por Jericó. En el camino sanó a un ciego y a un recaudador de impuestos llamado Zaqueo y se subió a un árbol para ver mejor al hombre llamado Jesús de Nazaret. El agua siguió fluyendo.

Los romanos vinieron e hicieron de Jericó un puesto militar y el agua siguió fluyendo. El cristianismo pasó de una religión pequeña y perseguida a la fe de un imperio, y el agua siguió corriendo. Cerca se construyó un monasterio y el agua siguió fluyendo. Fue destruido por los invasores persas y el agua siguió fluyendo. Los musulmanes conquistaron Tierra Santa y el agua siguió fluyendo.



## PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

Jericó se hizo famoso por sus exuberantes productos, especialmente plátanos y dátiles, y el agua siguió fluyendo. Los cruzados conquistaron Tierra Santa y construyeron iglesias y otro monasterio en Jericó, y el agua siguió fluyendo. El mundo se vio envuelto en una guerra y el Imperio Otomano cayó, y el agua siguió fluyendo. Jericó quedó bajo control británico y el agua siguió fluyendo.

La Primera Guerra Árabe-Israelí terminó con Jericó bajo control jordano, un refugio para miles de refugiados palestinos, y el agua siguió fluyendo. La Guerra de los Seis Días terminó cuando Israel ocupó Cisjordania, incluida Jericó, y el agua siguió fluyendo.

Desde la época de Eliseo, Jericó ha sido gobernada por judíos, babilonios, griegos, persas, romanos, otomanos, cruzados, jordanos y palestinos, y durante todo ese tiempo, a lo largo de todos esos cambios, el agua ha seguido fluyendo. Hay algo inspirador en eso.

Esta historia de un pozo bien hecho notamos uno de los milagros menos dramáticos, menos recordados, menos predicados de todos los milagros de Eliseo. Sin embargo, de todos sus milagros, este puede ser el que tenga el impacto más duradero. Resulta que si quieres cambiar el mundo, una cosa poderosa que puedes hacer es también una de las cosas más simples: ayudar a una comunidad a encontrar una fuente sostenible de agua limpia.

Las pequeñas acciones, cuando están respaldadas por una gran fe, pueden tener un gran impacto. Así como Eliseo, en la fe, purificó todo un sistema de agua simplemente echándole sal, nosotros también podemos tener un gran impacto y cambiar la vida de los demás. El agua no es solo una parte importante de nuestra vida diaria, es importante saber cómo tener acceso a agua limpia mejora la calidad de vida de todos.

- ¿Qué pequeña acción puede tomar que tendrá un gran impacto en la vida de los demás, ya sea en su comunidad o en todo el mundo?
- ¿Cómo ha influido el acceso al agua en nuestra historia?
- Considere por qué la mayoría de las ciudades importantes están ubicadas en un río o en la orilla del agua. ¿Qué partes de la historia han asegurado que el agua y, posteriormente, la higiene y el saneamiento, se hayan convertido en partes importantes de nuestros enfoques de salud pública?